vol. 14 no. 8

colegio de arquitectos

colegio de arquitectos · habana · a. d. mcmxvi

revista mensual



la habana agosto 1930

ELEVADORES

"OTIS"

DEL TIPO DE

"CONTROL

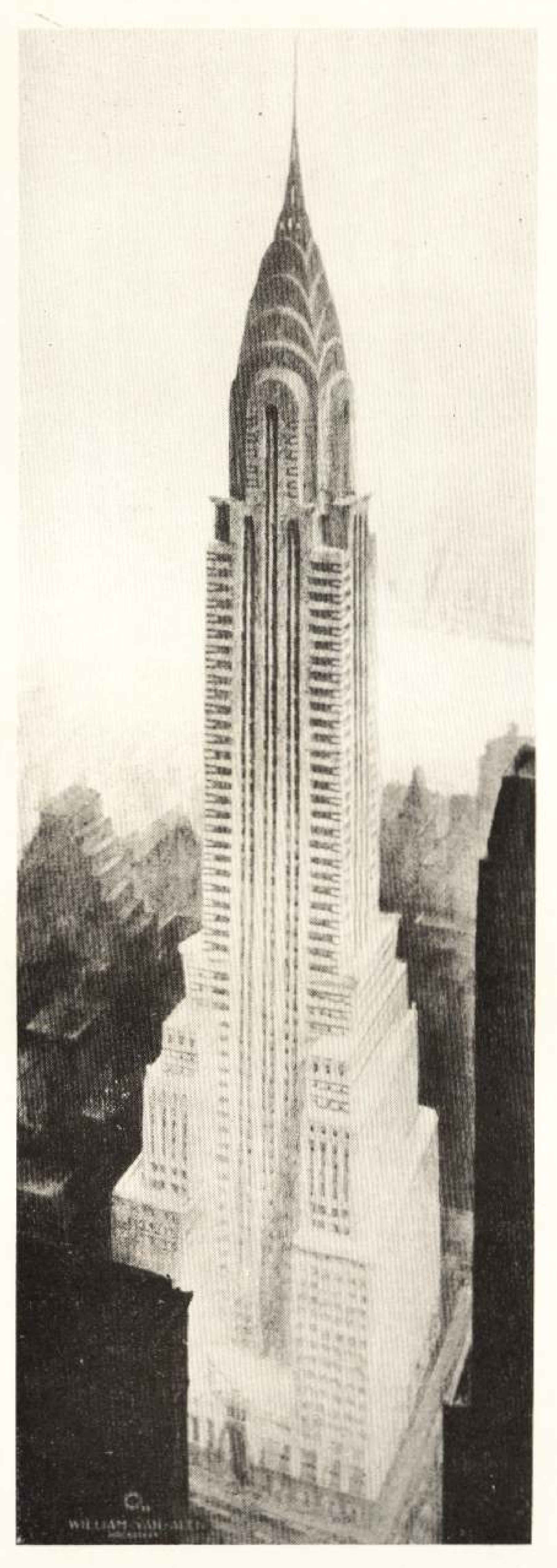
DE

SEÑALES"

EN EDIFICIOS

MODERNOS





EDIFICIO

CHRYSLER

NEW YORK, N. Y.

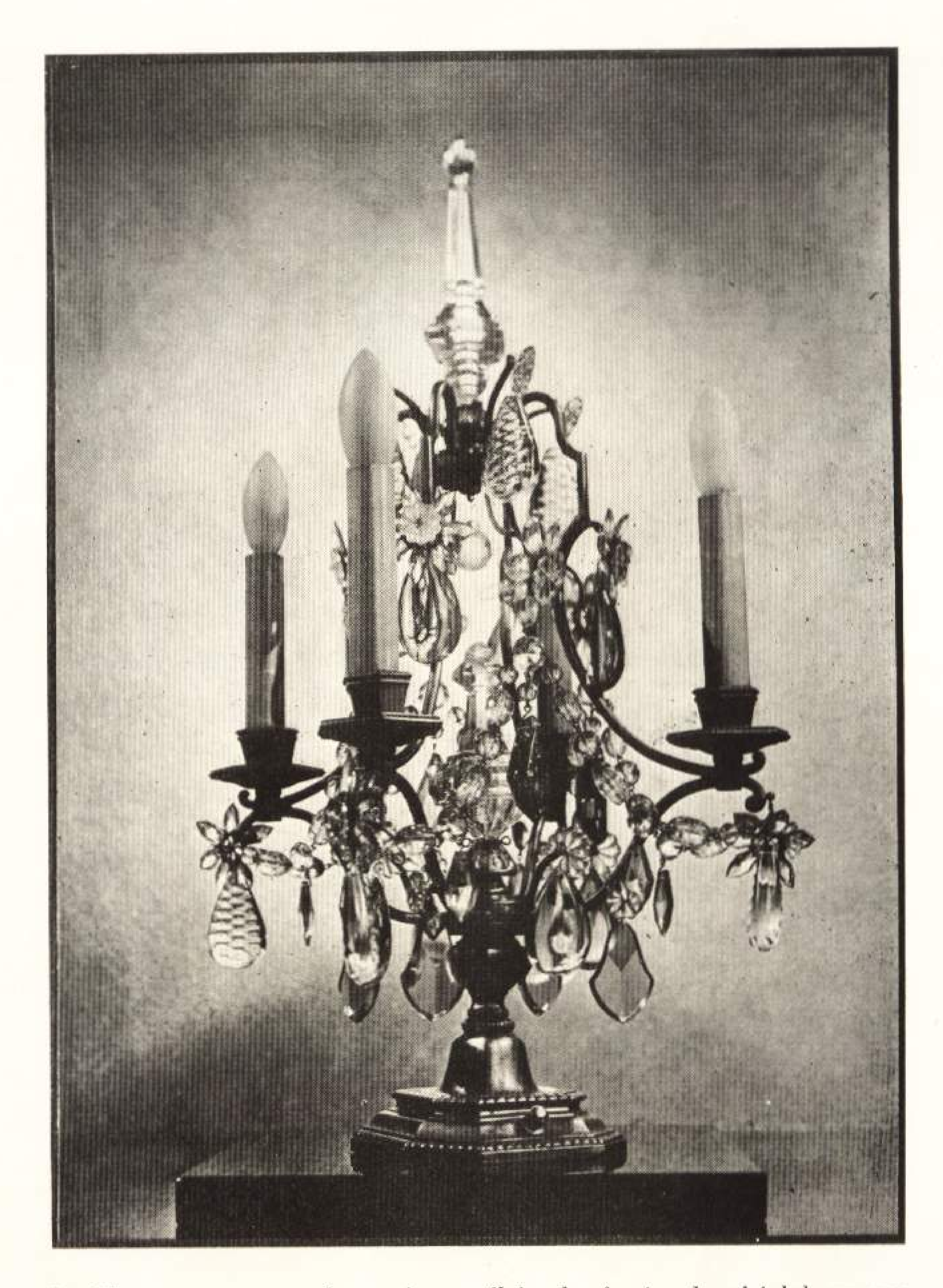
EL EOUIPO DE ELEVADORES DE PASAJEROS CONSISTE EN:

Veinte y ocho elevadores "OTIS" del tipo de "Control de Señales".

Dos elevadores "OTIS" del tipo de "Chucho en el Carro".

WILLIAM VAN ALEN, ARQUITECTO.

FRED T. LEY & COMLANY, INC. CONTRATISTAS



Destellos . . . . que como de una joya, reflejan las facetas de cristal de un candelabro . . . . para aumentar la elegancia en un adorno del Siglo diez o ocho. Forjado en metal con delicadeza exquisita, es este, uno de los muchos diseños de estilo auténticos, ejecutados por la Sterling Bronze Company.

LAMPARAS, MUEBLES Y OBJETOS DE ARTE

pueden elegirse en nuestro salón de exposición . . . o diseñados a su gusto.



STERLING BRONZE CO., INC.

18 East Fortieth Street - - New York City.

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA

REVISTA MENSUAL DE ARQUITECTURA

DIRECTOR GENERAL:
LUIS DEL MONTE

DIRECTOR TÉCNICO:
SILVIO ACOSTA



DIRECTOR ARTISTICO:
J. M. BENS ARRARTE

ADMINISTRADOR:
J. G. DU'DEFAIX

DOMICILIO SOCIAL: CALLE 25 Y AVE. MENOCAL
TELÉFONO: U-1640
SUSCRIPCIÓN ANUAL $3.00

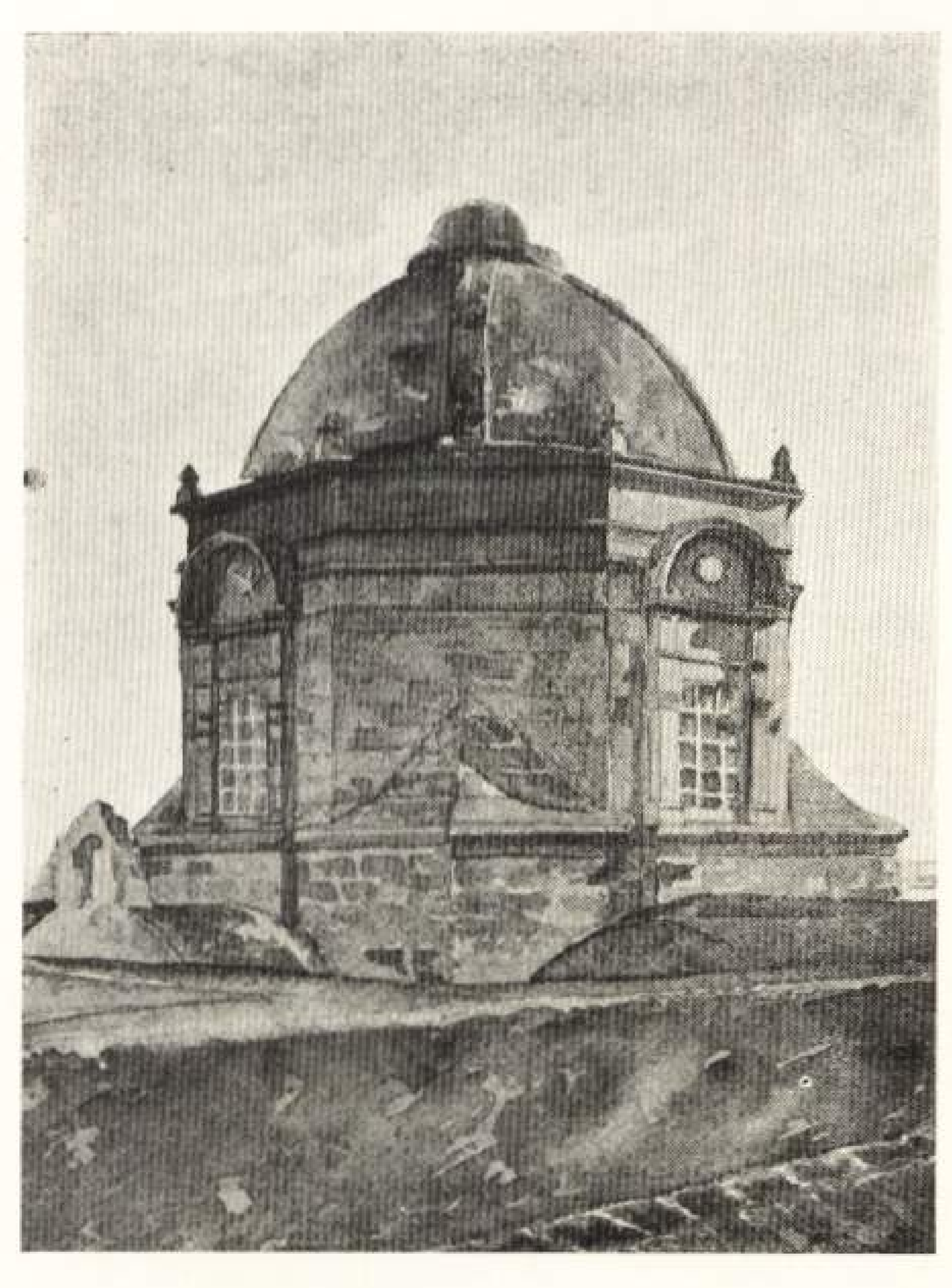
VOL. XIV — LA HABANA, AGOSTO 1930 — NUMERO 8

SUMARIO

ARQUITECTURA COLONIAL



La Antigua Iglesia de Paula



Acuarela por F. Henares

LA ANTIGUA IGLESIA DE PAULA AMENAZA RUINA.—S.O.S. AL CLUB ROTARIO, A LA ACADEMIA DE LA HISTORIA, A LA SOCIEDAD ECONOMICA AMIGOS DEL PAIS Y AL JEFE DE FOMENTO - - - - - -

La Iglesia de Paula

Por S. de Urbino

La antigua Iglesia de Paula, ayer templo, y hoy convertida en almacén por su proximidad a la Aduana, orgullo que fué de la Ciudad colonial, amenaza ruina. Una grieta que atraviesa todo su frente casi partiéndolo en dos mitades y que ha hecho necesario su apuntalamiento, promete destruirla en fecha próxima.

¿Nos cruzaremos de brazos, nuevamente, ante la desaparición de esta otra reliquia ciudadana?

La Revista del Colegio de Arquitectos, consciente de sus deberes para salvar este monumento, solicita la ayuda del Club Rotario, esa magnífica Asociación que entre otros fines altamente nobles y con objeto de hermosear la Ciudad, tiene constituídos premios anuales para las mejores fachadas y que conociendo a la vez cuanto hermosean las viejas piedras, no nos negarán su concurso.

También solicitamos públicamente la ayuda de la Academia de la Historia, de la Sociedad Económica de Amigos del País y de cuantas sociedades culturales, revistas y periódicos se interesen por el mejoramiento de nuestra capital.

Hemos dejado aparte la ayuda oficiosa que puede prestarnos el Arquitecto Govantes, jefe del Departamento de Fomento. Es muy conocida la labor restauradora que juntamente con el compañero Cabarrocas ha realizado en el Templete, Palacio del Ayuntamiento y del Senado, y es por esto, que deseamos sumarle a esos aciertos suyos, una obra más y para la Habana su viejo monumento.

Desconocemos si esta antigua Iglesia es propiedad particular, o del Estado, pero su abandono, puede motivar la orden de reparación y restauración. Si la opinión pública la clasifica

ARQUITECTURA COLONIAL



Iglesia de Paula—Cúpula

como algo a respetar, sus mismos propietarios serán los primeros en complacernos.

Creemos indispensable para la Ciudad que aquella comisión de Historia, Ornato y Urbanismo creada por el Municipio de la Habana y que de manera brillante actuó en el corto tiempo que duraron sus funciones, debe volver a actuar. Ella preparará el camino a leyes y disposiciones que se hacen cada día más urgentes, y que por su propia necesidad, se implantarán.

El cuidado y la posible restauración de la Alameda de Paula, el paseo preferido de los Habaneros en el siglo XVIII, con esta Iglesia en su fondo, limpia de la mezcla y repellos con que están cubiertas sus piedras, harían en este barrio, de los más antiguos de la Capital, una perspectiva interesante.

* * *

¿Qué camino recorren las formas del estilo jesuítico, de aquella doble superposición de órdenes rematadas con un frontón y alerones y que partiendo con Vignola y Della Porta del "Gesu" en Roma, atravesando la España borbónica van a llegar degeneradas, a este viejo rincón de la Habana?

¿Por dónde vienen esas corrientes a través de dos siglos de Renacimiento? A poco que se analice esta fachada de un barroco casi Herreriano, que pudiera ser contemporánea o posterior a ese maestro español que se llamó Ventura Rodríguez, por la "contingencia" de sus formas abiertas, lo clásico de sus órdenes dóricos contrastando con lo pintoresco del remate, nos hace dudar de su parentezco hispánico directo, más bien creemos encontrar en esta pequeña fachada, un reflejo del barroco y estilo de misiones setecentista que floreció en Méjico y en Guatemala.

Lo pintoresco del movimiento ascencional de su remate y aquí vemos hasta donde puede llegar estilizado o deformado el elemento clásico del frontón, el lugar de las antiguas estatuas ocupados por tres pequeños arcos que dan a las campanas el sitio de honor, la supresión de torres y el motivo central convertido en simple campanario, es lo que nos hace pensar su parentezco lejano con el estilo de misiones, y suponer a la corriente de las formas, una llegada directa a Méjico, y una vez éste en su plenitud, enviar un reflejo que el ambiente de la Habana y la falta de escultores temporizan.

Las bellas proporciones de su pequeña cúpula octagonal nos afirman nuestra creencia anterior de estar en presencia de una cuenta suelta de ese rosario de cúpulas que floreció en Méjico.

Ignoramos la fecha en que se construyó esta pequeña Iglesia y el nombre de su autor, tal vez algún archivo histórico o alguna obra que no tenemos al alcance de la mano, pudiera aclarar nuestras dudas.

¿Qué otra hipótesis pudiéramos sentar?

Antes que nada declaramos que se han hecho muy pocos estudios sobre los orígenes de nuestra arquitectura colonial en algunas conferencias, revistas técnicas y aun de muy poco tiempo a esta fecha; confesamos que no existe una obra adonde pudiéramos dirigir nuestra investigación para encontrar el hilo que amarrase las formas simples y nada complicadas de esta pequeña Iglesia, con las ejecutadas anteriormente en Cuba y que nos permitiese desechar la hipótesis anterior.

No nos duele confesar que estamos empezando el estudio de estas materias.

Ahora bien, al barroco hispano-incáico e hispano-azteca reconocidos por todos los modernos historiadores de arte, hay que agregar una tercera rama barroca, más simplista y más clásica, que se desarrolla en Cuba, distintas de las derivaciones anteriormente citadas.

Sus diferencias esenciales serán motivo de próximos artículos.

Creemos que estos estudios superiores podrían ser tema excelente para esa juventud brillante e inquieta que ocupa los puestos de instructores y auxiliares de nuestra Universidad Nacional.



Casino de la Playa. Gran Sala de Juego.—Emilio de Soto, Arquitecto



Casino de la Playa. Fuente luminosa.—Aldo Gamba, Escultor

EL CASINO DE LA PLAYA

En el 1919 se inauguró en la Playa de Marianao el Gran Casino Nacional. Amparado por la Ley que regula el Turismo con toda clase de juegos permitidos en establecimientos de esta índole, su rápida construcción fué de todo punto necesaria. Vestida la Habana de gr. capital, sumamente rica en aquella época, con mucho movimiento de pasaje en su puerto, además del que nos trae la benigna estación invernal, no es extraño que en unas construcciones provisionales, con ligeras cimentaciones de concreto, estructura de madera con malla metálica, revestida con arena y cemento y enlucidos de masilla y yeso, se gastaran cerca de un millón de dollars.

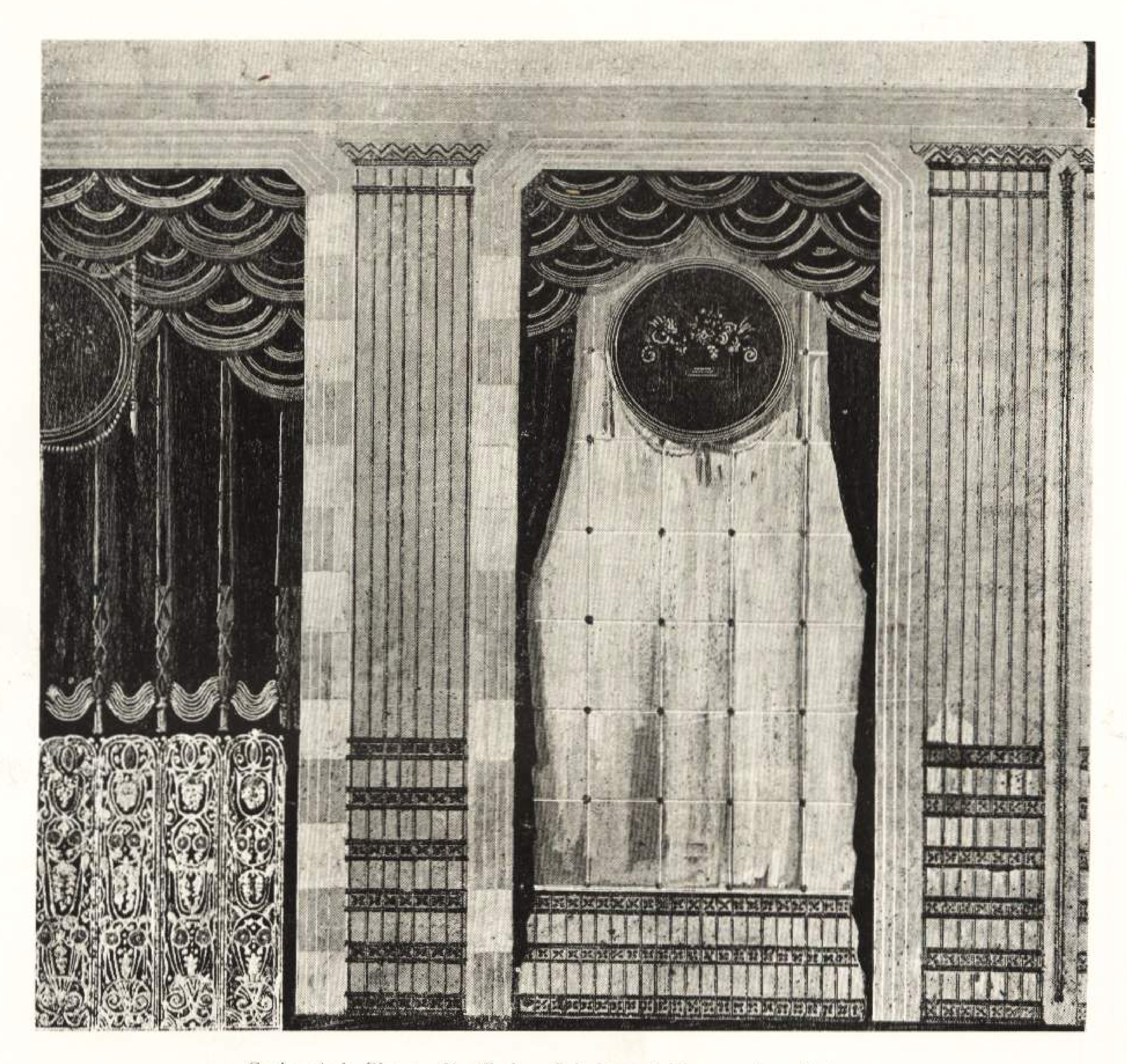
Dirigido en principio por el Arquitecto Goyeneche en sus fachadas clásicas hechas con materiales ligeros y en sus cubiertas de fibrocemento con fuertes pendientes, se apreciaba un marcado sabor suizo. Contrastaba esta silueta exótica en el marco asoleado de la Playa.

De esta misma época data la fuente luminosa, obra del escultor Aldo Gamba, que reproducimos anteriormente. Esta ronda de bailarinas que Gamba traduce con técnica realista y que un maravilloso equilibrio sostiene al borde de la taza, nos recuerda de lejos aquella otra ronda, que Carpeaux hiciera bailar por primera vez alrededor del Apolo en su Grupo de la Opera.

Solo que aquí la danza pagana se hace en honor del potente chorro de agua. Esta fuente se anima en la noche azul del trópico y el agua y el color que caen de lo alto, hacen vibrar, todo el movimiento que encierra recortándose en su fondo, todo luz, sus simpáticas figuras, plenas de juventud.

Más de un idilio tiene en su haber esta fuente.

En el 1928, al efectuarse la venta de la playa juntamente con el casino a una compañía concesionaria Norte Americana, ésta ordenó los planos de reformas a los arquitectos Schultz and Weaver, de New York, quienes modificaron la Porte Cochere, vestíbulo, cuarto de señoras, de caballeros y la nueva decoración del gran comedor. La fachada de la Porte Cochere fué terminada por los arquitectos newyorkinos en estilo clásico, el motivo de Paladio, con una gran vidriera transparente, paneles con relie-



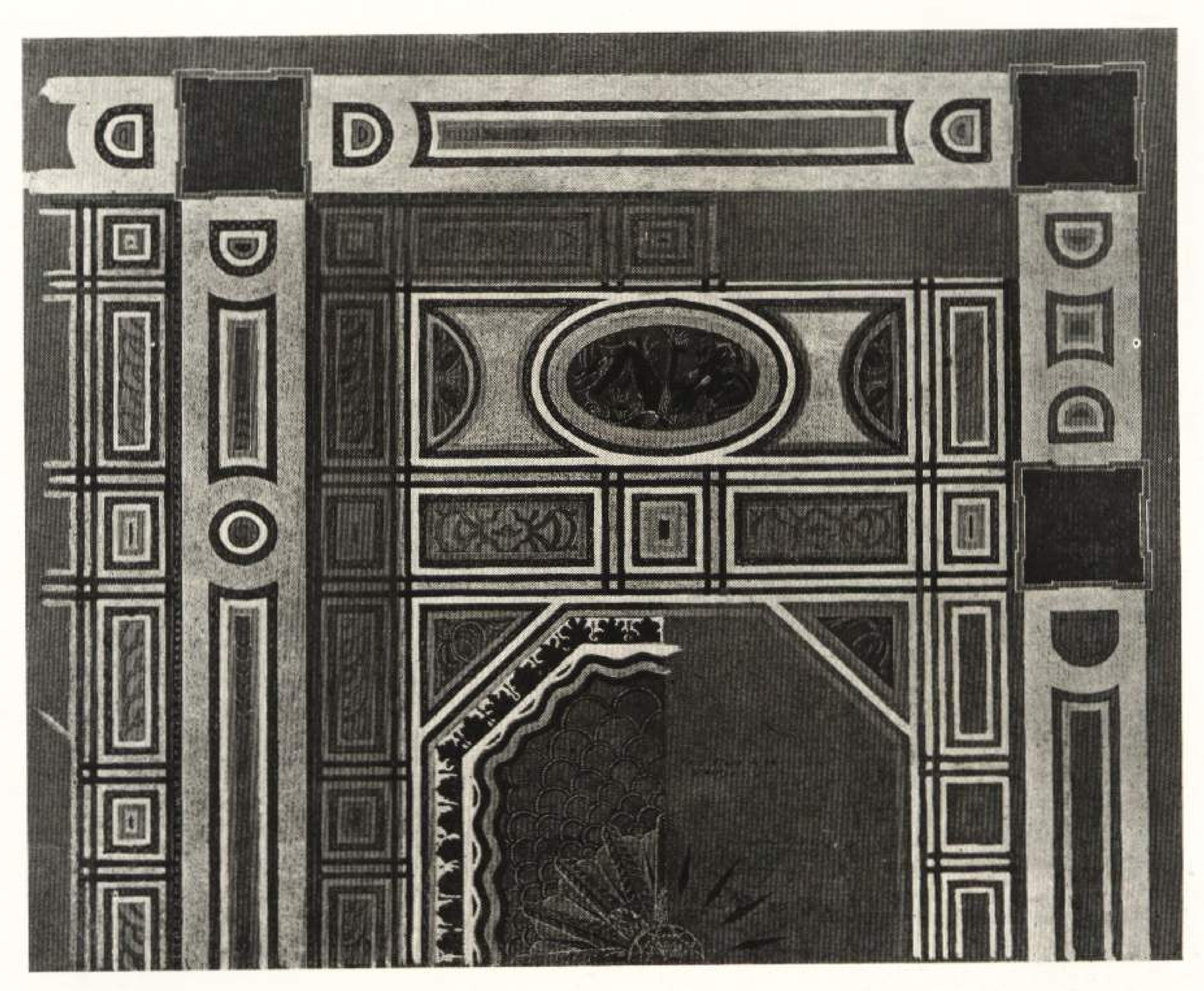
Casino de la Playa.—Vestíbulo.—Schultz and Weawer, Arquitectos

ves en el friso y una banda horizontal como remate en la cual inscriben el título.

Schultz and Weaver obtienen un éxito franco en el vestíbulo, cuyo interior reproducimos, y aquí se ve fácilmente, como una estilización del dórico griego más puro, acentuadas con oro y rojo las entrecanaluras de sus pilastras, a fin de que las verticales dominen, y con nuevos elementos decorativos que le forman un zócalo a la manera pompeyana, se puede obtener un exquisito aspecto moderno, que hace honor a sus autores.

El cortinaje con sus grandes conchas o escamas clásicas, los espejos, el piso y la simplicidad del plafond, completan con los colores de sus materiales un tono armónico, a la altura de cualquier otro edificio similar de Europa o de América.

Pero si Schultz and Weaver, triunfan en el vestíbulo o foyer creado por ellos en todas sus piezas; no menos franco es el éxito que obtienen en el decorado del comedor, cuyo plano reproducimos. Aquí las dificultades son mayores, aquí tienen que decorar unos grandes pilares de sección cuadrada, desproporcionados, que cargan formidables arquitrabes y le llamamos formidables por su espesor. Casi nos dan la impresión de estar soportando un rascacielo.



Casino de la Playa.—Plafond del Comedor. Schultz and Weawer, Arquitectos.

Las dimensiones de estos pilares y arquitrabes ópticamente serán disminuídas por ellos, subdividiéndolos con pequeños elementos. Y así se observa cómo cuatro pequeñas pilastras adosadas en los ángulos, con sus capiteles dorados, nos impiden apreciar de un golpe de vista la verdadera dimensión del pilar. En los arquitrabes la introducción de franjas con relieve, bandas y recuadros con distintos tonos, también parecen disminuir su espesor.

El fondo del plafond, a su vez, será reducido por los mismos elementos de franjas y recuadros, con relieves y pinturas en los centros, formando el todo un gran marco, donde se inscribe el motivo principal con su bello rosetón, y los dos secundarios con esculturas en bajo relieve.

Oscilando desde el estilo imperio hasta el moderno, a causa de la poca profundidad del ornamento, las grandes superficies tranquilas de la sala, la fineza del detalle junto con la corrección del dibujo, hacen de esta composición una de las mejores de la Habana.

El diseño de las lámparas es obra de los propios arquitectos. El costo de estas obras ejecutadas en el 1928, ascendió a la cantidad de $300,000.

En el 1929 se encomendó al arquitecto Emilio de Soto las últimas reformas del Casino, consistentes en: ampliación de la nueva entrada de tourista (donde nuestro compañero siguió las huellas de Schultz and Weaver, viéndose obligado a repetir el mismo motivo para darle unidad a las fachadas), gran salón de juego, vestíbulo, salón de señoras, salón de caballeros, "comptoir", barra, todo en arte nuevo a excepción de la cantina que fué ordenada en estilo renacimiento español acentuado.



Casino de la Playa—Bar—Emilio de Soto, Arquitecto

Emilio de Soto, en su proyecto para la Gran Sala de Juego, completa el Casino, y por la nobleza y simplicidad de sus volúmenes, por lo acertado de sus detalles y la fineza de cada elemento, logra una obra moderna y nueva, que ilustra su carrera.

Nada distrae la atención en esta sala, casi monocroma; la calma de sus colores, la seguridad de cada motivo en su sitio, sin esfuerzo aparente, produciendo una impresión de agrado y confort, hacen concentrar la mirada sobre las mesas de juegos.

Estos planos horizontales que escalonados avanzan en el plafond van a encerrar un último plano con casetones lumínicos donde se inscribe el casquete elíptico todo lleno de luz que forma el motivo principal de la composición y por su modernidad y novedad constituyen un bello acierto.

Las lámparas, los apliques, la gran consola de hierro forjado, las colgaduras y los muebles justifican lo anterior y la personalidad del arquitecto.

El decorado del bar en estilo español es una obra de mérito.

Las obras ejecutadas por Emilio de Soto, se realizaron en 67 días.

Si Schultz and Weaver triunfaron en el vestíbulo y en el decorado del comedor, Emilio de Soto con igual acierto triunfa en la Gran Sala de Juego y en el decorado del Bar, lográndose un todo que honra a la Habana y un Gran Casino que, como dijimos anteriormente, está a la altura de los mejores de Europa y América.

El éxito alcanzado en esta obra, y justo es consignarlo, pertenece en gran parte al Presidente y Vicepresidente de la Compañía propietaria, Sres. John Mac. Entee Bowman y Miguel Suárez.

REPLICA AL PROFESOR JOAQUIN WEIS

Por J. M. Bens Arrarte

Como contestación al artículo que el distinguido Arquitecto señor Joaquín Weis, Profesor de Historia de la Arquitectura de la Universidad Nacional, publica en la Revista de la Habana, hacemos constar lo siguiente: (1)

Hubiéramos querido encontrar en la respuesta del joven Profesor, una mayor concatenación de las ideas, un superior equilibrio pedagógico. Según el compañero no tuvimos un solo acierto en nuestra disertación universitaria; sólo errores y trivialidades, aunque confiesa él mismo que (sin habernos puesto de acuerdo) "repetimos lo que dijeron la mayor parte de los opositores".

Pero hacemos constar en honor a la verdad que la suerte nos concedió el número 1 en esa justa y por tanto hablamos primero que nadie, que no oímos a nadie y que todo el mundo nos oyó.

No se puede calificar un trabajo de "inútil catilinaria", plena de errores y trivialidades si a continuación sólo logramos añadir una trivialidad más y la imposibilidad de probar un solo error. Esto no hace honor a ningún universitario.

El "error imperdonable" que me reprocha el compañero es sólo numérico, por haber confundido el cuaderno de su programa con los tres volúmenes o bases, como él les llama, para una futura Historia que piensa escribir (la cual esperamos será superior en razonamientos y demostraciones al artículo que publica). ¿No es esto una magnífica trivialidad?

A continuación buscamos las pruebas de nuestros errores y no las encontramos. Por el contrario, una rara coincidencia nos une.

Prescindiendo de "pequeñeces", queremos felicitar encomiásticamente al Profesor Weis por el perfecto acuerdo de que hace gala en su artículo con las ideas por nosotros sostenidas, sentimos un verdadero júbilo verlo coincidir juntamente con otros compañeros opositores en las reformas esenciales que hay que introducir en la Escuela de Arquitectos, y no nos duelen prendas de haber repetido ingénuamente y sin saberlo las reformas, que él nos dice, había pensado y proyectado, pero que hasta hoy no se han ejecutado.

Sus opiniones sobre el método "ideal" para elegir los Profesores las respectamos y nos permitimos sugerirle su presentación como un tema, en el próximo Congreso de Rectores.

El sistema de enseñanza sin exámenes en las asignaturas de Historia que se emplea en la Escuela de Bellas Artes de París, estúdielo a fondo el compañero, compárelo con la extensión del nuestro y preséntelo en el Congreso Pan Americano del 1933, pero a fin de evitarle un papel desairado, le ofrecemos gentilmente los métodos y planes de estudio de esa Escuela, a la que tal vez pudiera ilustrar el joven Arquitecto.

Perdónenos el compañero nuestra "osadía" por haber concurrido a una oposición en las que él tomaba parte, aunque también declaramos públicamente que sólo íbamos como "touristas". Perdónenos el compañero de no haber sabido de memoria la planta del Palacio del Louvre que él también conoce; por otro lado fué pública y notoria nuestra incapacidad y nuestra insuficiencia nos hizo caernos por "nuestro propio peso" con una "pobreza de ejercicios" no igualada.

Lamentamos nuestro "delirio persecutorio", del error, y le prometemos para el futuro sólo tirar por la ventana viejos métodos y programas, pero nunca a sus autores, los que en todas ocasiones nos merecen los mayores respetos.

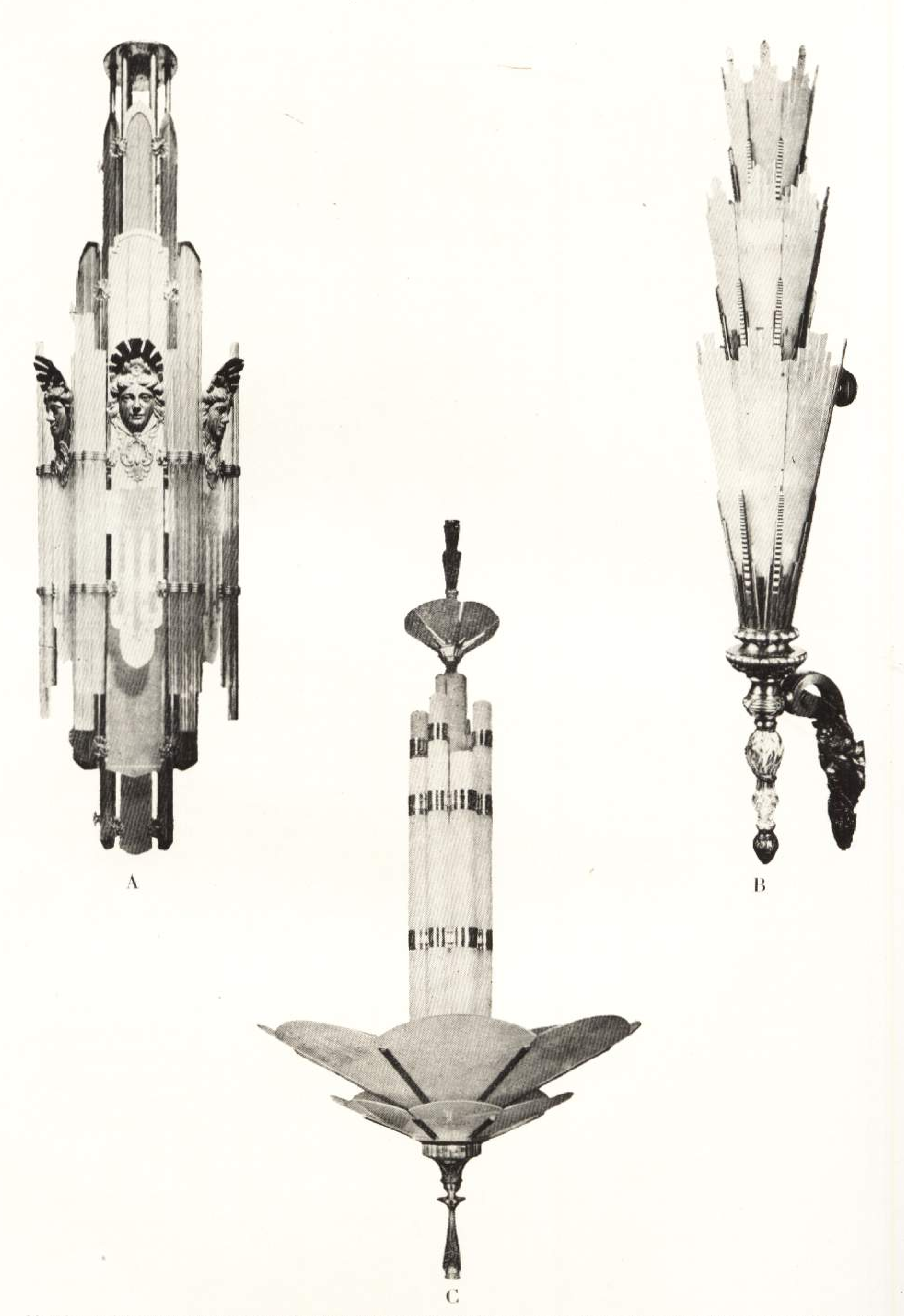
Ahora bien, estamos seguros de la caballerosidad, de la corrección y de los magníficos propósitos que animan al joven Profesor. Estamos seguros que él mismo rectificará un día, lo que se puede hacer en París "en varios años de vida más o menos distraída"; estamos también seguros de lo que este "bohemio exaltado", como justamente nos llama, puede hacer, y sobre todo, esperamos que el propio compañero distinga lo que se llaman formas irrespetuosas.

Pero quisiéramos ver y estudiar las ideas del Arquitecto Weis fuera del campo mezquino del "personalismo". Quisiéramos verlo combatir en otra palestra más noble y elevada, lejos del "yoismo", allí donde el análisis, la lógica y la crítica se dan las manos; y decimos esto, porque una segura confianza nos anima.

Los propósitos que lo guían y los que impulsan al que esto escribe, en el fondo son los mismos: propender al mejoramiento universitario, y una vez despojados de la "pequeñez" del ambiente, le concederíamos toda clase de armas para una retirada discreta y hasta podríamos ayudarlo mucho, en su labor.

¿Por qué el compañero no nos envía, para publicarlo, la defensa que hizo de su programa y un ejemplar de éste? Por nuestra parte ofrecemos al joven profesor por si pudiera serle útil el nuestro, hecho en "una sola hoja de papel", seguida de cinco más que olvidó mencionar.

(1) A petición del Arquitecto Weis estas líneas fueron retiradas de la Revista de la Habana.



Modelos de lámparas creados por la Sterling Bronze para la Chicago opera House (A y B) y Casino de la Playa (C)

LA ILUMINACION EN EL ESTILO MODERNO

Por Teodoro Bailey

La luz difusa es la característica más importante en la iluminación moderna. Los bombillos eléctricos rara vez se ven expuestos.

Hay dos formas de luz difusa, aquella reflejada en el techo y que lleva los bombillos en la parte superior de la lámpara y la otra donde los bombillos están colocados detrás de cristales opacos, de tal modo que sólo se obtiene la claridad de la luz sin percibir los rayos directos.

Los diseñadores de lámparas modernas han traído ambas formas al mercado.

La luz reflejada es agradable y las sombras son más suaves que aquellas arrojadas por la luz de una lámpara que dé rayos directos; estas últimas son muy desagradables a los ojos.

Los modernos, se esfuerzan y estudian intensamente por producir nuevos y más interesantes superficies en los cristales para difundir la luz.

Muchos cristales son opacos, otros tienen diseños labrados en un fondo opaco. Algunos cristales aparentan estar tallados.

El cristal tallado se ve con frecuencia en las producciones de La Lique de París. Es mucho más caro y sólo se ven en lámparas costosas, pues cada pieza es hecha especialmente y no se puede reproducir "en cantidad" como el cristal prensado o moldeado.

Este cristal tallado se elabora de dos maneras; el ligeramente tallado aplicando ácido a aquellas partes que tienen el dibujo. El fondo se pinta con una solución de cera de modo que el ácido no pueda afectarlo.

Cuando se desean efectos más profundos, se obtiene con el soplete de aire comprimido aplicando arena por entre una viñeta o diseño hecho de goma. La goma no se desgasta tan fácil como el vidrio y de este modo facilita cortar en el cristal hasta una profundidad de ½ pulgada.

Hasta el presente poco o ningún cristal de color se ha introducido en las lámparas modernas.

Como todos los estilos en embrión se espera pueda venir más tarde.

El factor principal de las lámparas modernas es el diseño y forma de sus cristales. A las partes de metal se le ha dado un segundo lugar.

En realidad hay mucho menos trabajo de metal en las lámparas modernos que en cualquier otro estilo.

Oro, plata y hierro son los acabados que con más frecuencia se usan.

Las formas de las partes de metal son convencionales y llevan muy poco o casi ningún motivo. Donde quiera que lleve alguna ornamentación, es generalmente de poco relieve. Superficies corrugadas, guirnarldas, y superficies planas escalonadas y toda clase de formas geométricas hechas con el compás o el triángulo se han usado.

Es de notarse el interés y caracter que aporta el diseño de lámparas modernas en cualquier fase del arte de la decoración interior y esto es debido principalmente al gran desarrollo de la industria del cristal.

En Europa y Estados Unidos se han producido ejemplos maravillosos, combinaciones y efectos en cristal que pocos años atrás no pensamos poderlos obtener.

Algunos ejemplos de lámparas modernas han sido instalados en Cuba, proyectados por nuestros arquitectos y ejecutados en el extranjero.

En la residencia del Sr. Juan Pedro Baró, proyectada por los Sres. Govantes y Cabarrocas, vemos preciados ejemplares de manufactura francesa.

En el salón comedor, proyecto de Schultz & Weaver, y en el gran salón de juego, proyectado por Emilio de Soto, del Casino Nacional, vemos nuevos ejemplares de manufactura norteamericana.

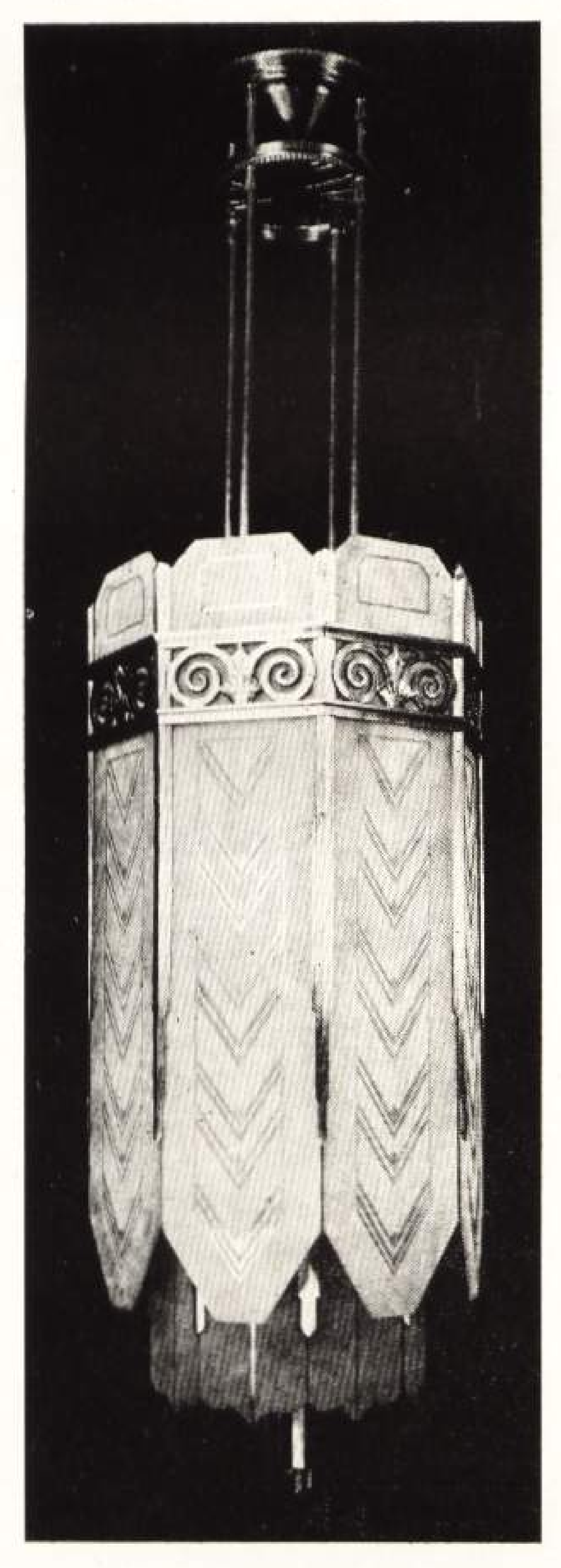
Al proyectar las lámparas de cualquier edi-

ficio hay ciertas cosas fundamentales que deben considerarse.

Primero, tener en cuenta donde vayan a colocarse el mobiliario, de modo que no se coloque un brazo de luz en un paño de pared donde luciera mejor un cuadro, un espejo o un tapiz.

Establézcase primero el lado hacia donde las puertas puedan abrir, a fin de que puedan encontrarse con facilidad los chuchos al entrar a obscuras en la habitación. Con frecuencia se han colocado detrás de las puertas o en la pared del fondo del cuarto.

Especial cuidado debe tenerse al situar las



Lámpara del Gran Casino—Sterling Bronze



Apliqué del Gran Casino—Sterling Bronze

lámparas para obtener una distribución de luz igual en cada ángulo del salón, y una proporción correcta entre el tamaño de la lámpara y el del cuarto y armonía entre la ornamentación del decorado y los detalles ornamentales de la lámpara|

Algunos propietarios piden luz indirecta oculta tras una cornisa. Estas luces se han hecho repetidas veces colocando bombillos de 15 ó 20 bujías detrás de la cornisa, pero se nota una gran irregularidad en la serie de bombillos aun más cuando uno de ellos se funde. El sistema que con más éxito se ha venido usando es el de "Lunalight", que consiste en pequeños bombillos tubulares, con los polos a cada extremo y que colocados unos a continuación de los otros dan una reflexión pareja en el techo.

CRONICA

Honramos nuestras páginas con la colaboración del conocido Dibujante y Proyectista señor Agustín R. Gómez, reproduciendo dos láminas de su obra en preparación sobre la Arquitectura Colonial Cubana.

El Sr. A. R. Gómez en varios años de labor ha levantado los planos con sus elevaciones de más de noventa portadas de antiguas residencias y palacios, que fueron orgullo de nuestra vieja Habana. Los detalles de la piedra a una mayor escala, los detalles de carpintería, herrería e interiores, acompañados de unas ligeras notas históricas completan su obra.

Creemos que este estilo nuestro, será mejor conocido y apreciado después de esta publicación, que viene en muy buena hora, y en la cual muchos detalles insospechados de habilidad y buen gusto verán la luz.

Ese tesoro artístico que nos dejaron otras generaciones desaparece rápidamente, haciéndonos pensar que en un plazo inferior a cincuenta años, de las viejas residencias sólo quedará el recuerdo, y los planos que diligentemente ha levantado el Sr. R. Gómez.

La Revista del Colegio de Arquitectos publica las primicias de este trabajo realizado por primera vez en Cuba, agradeciéndolo en lo que vale y congratulando al autor, pues conocemos cómo tropiezan los esfuerzos intelectuales con muchas dificultades y pocas compensaciones.

Los estudios del señor Gómez juntamente con la labor de investigación de algunos notables Profesores completarán los conocimientos sobre nuestra Arquitectura Colonial.

* * *

Como anunciamos anteriormente, el distinguido Profesor Universitario Sr. Horacio Navarrete, dará a conocer en el próximo número sus estudios e impresiones sobre la arquitectura norteamericana en relación con las últimas obras monumentales de Chicago.

* * *

Ha regresado de los Estados Unidos el crítico de arte y antiguo colaborador nuestro, señor Luis de Soto, que en sus numerosos viajes ha recorrido los más apartados lugares de Europa y América. El doctor de Soto ha escrito para esta Revista varios trabajos sobre el Arte Americano del momento, que verán la luz próximamente.

* * *

Nuestros lectores habrán apreciado las reformas materiales que con vista al mejoramiento de nuestra Revista hemos introducido. Al mismo tiempo nos es grato anunciar que nuevas secciones sobre temas especialistas, redactados por distinguidos colegas y Profesores Universitarios, y nuevos colaboradores cuyos nombres bien pronto daremos, nos ayudarán en nuestros propósitos.

* * *

El viernes 12 de septiembre, a las nueve y media de la noche, en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa disertará el Arquitecto José María Bens Arrarte sobre los Jardines de Francia.

Más de 50 proyecciones con las principales obras maestras de los jardines de Vaux-le Vicomte, Chantilly, Nimes, Villandry, Luxemburgo, Versailles y los Trianón, Fontainebleau, Saint Cloud y las Tullerías pasarán por la pantalla.

Los encantos de la obra de Fouquet y del Gran Condé, la juventud romántica de Murger, dentro del marco del Luxemburgo, la obra magna de Luis XIV, los recuerdos de María Antonieta y los de la época Napoleónica y tanta historia pasada a través de estos jardines, distraerán la atención del auditorio durante el ligero análisis de estas creaciones de jardinería francesa.

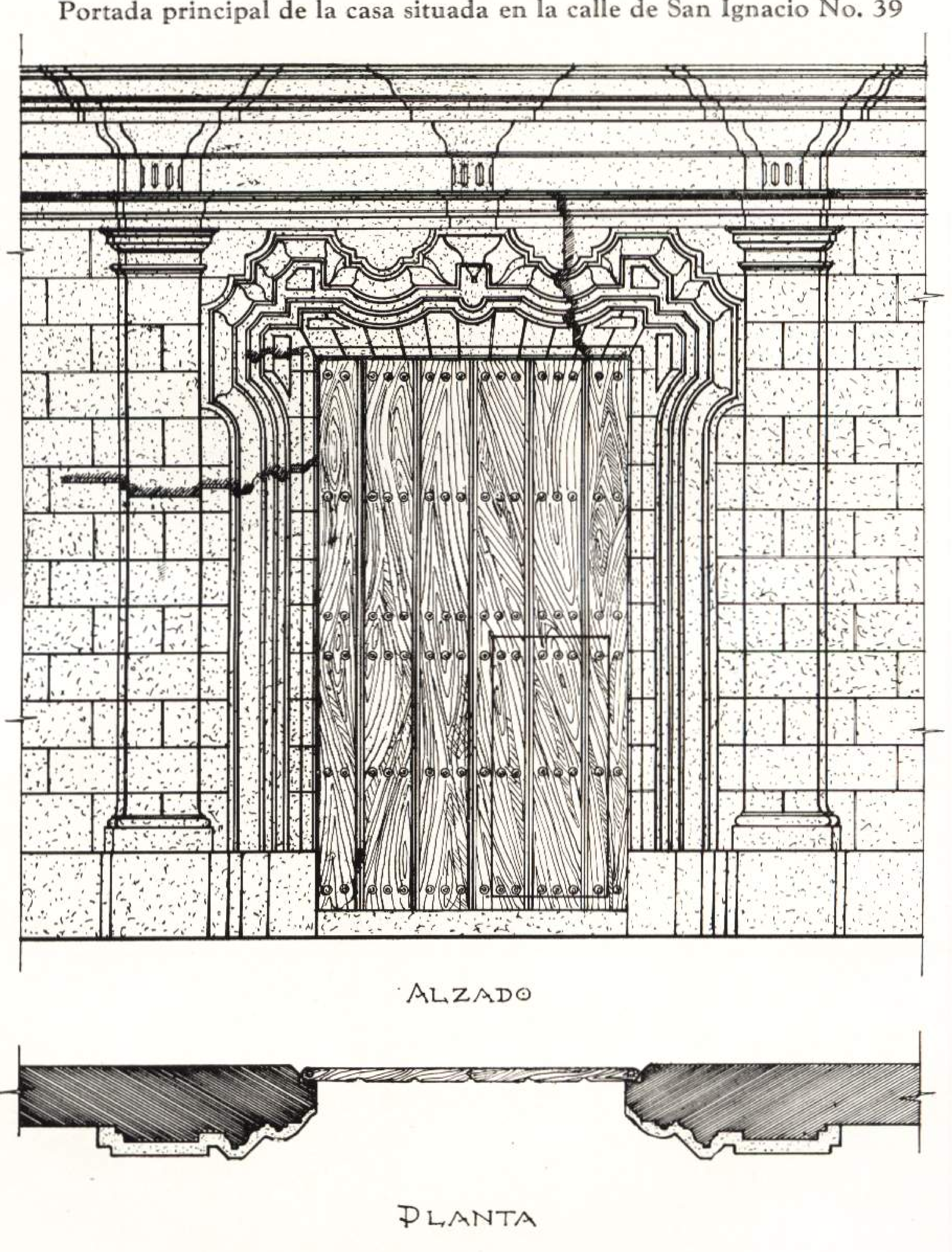
Los propósitos de Bens-Arrarte de difundir y hacer amar los bellos jardines en Cuba serán sin duda logrados y el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa se anotará con esto un triunfo más.

El escritor y poeta Ruy de Lugo Viña iniciará el acto con unas breves palabras sobre la personalidad del conferencista.

El Círculo se honra invitando para esta sección extraordinaria a los miembros del Colegio de Arquitectos y abre libremente sus puertas a cuantas personas simpaticen con los ideales de esta institución.

ARQUITECTURA COLONIAL

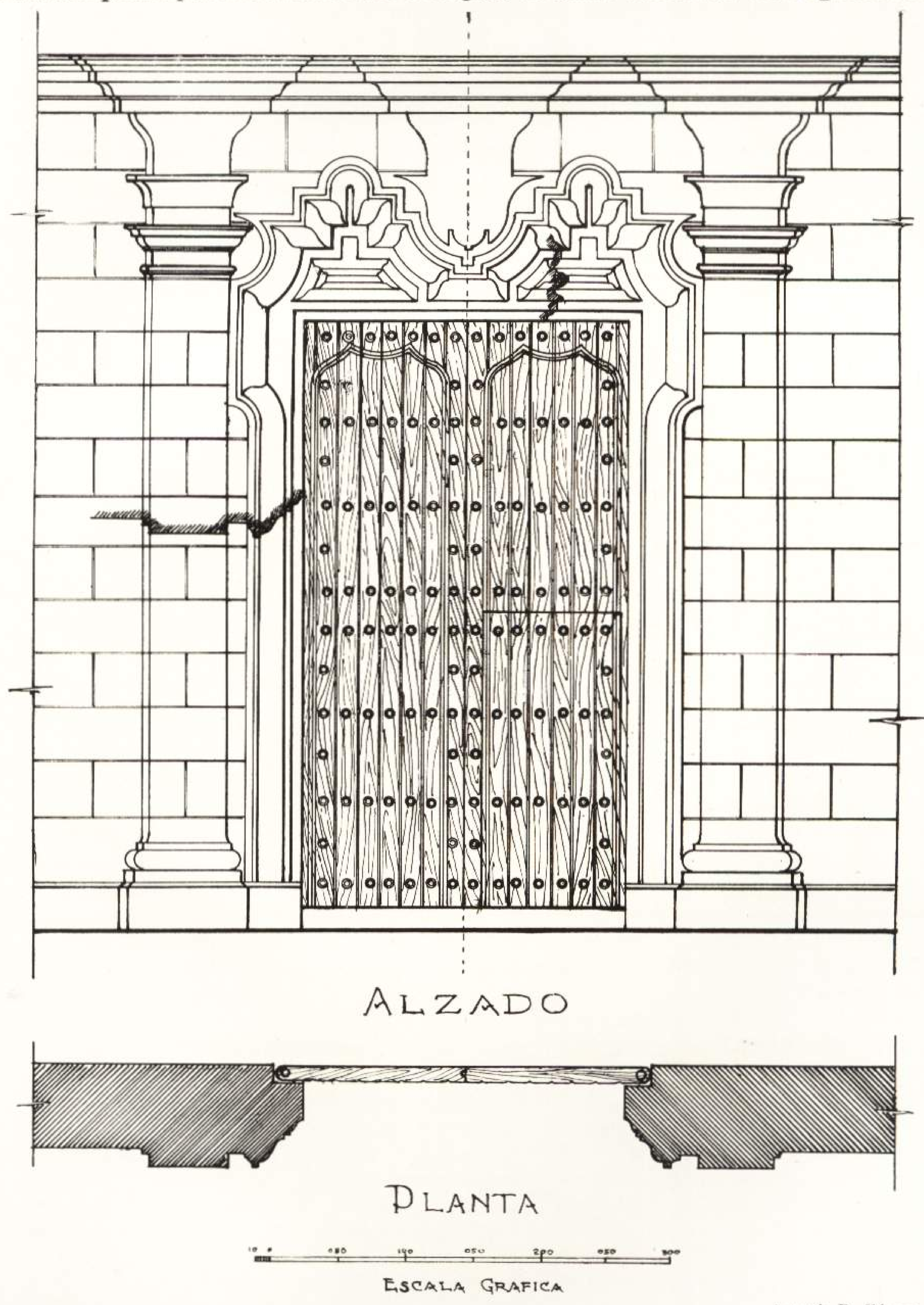
Portada principal de la casa situada en la calle de San Ignacio No. 39



Agustín R. Gómez

ARQUITECTURA COLONIAL

Portada principal del Palacio del Marqués de San Fernando.—San Ignacio 16.



Agustín R. Gómez



LA UNION HACE LA FUERZA

Por el Arq. Silvio Acosta

Un grupo de jóvenes compañeros recién graduados en nuestra Universidad, con esas energías tan características de la juventud, pretenden asociarse para defender virilmente los intereses de nuestra profesión; siendo entre ellos, los puntos principales del programa a desarrollar, los siguientes: Tratar de suprimir los llamados firmones, llegando si necesario fuere a desenmascararlos públicamente; gestionar que los puestos de caracter técnico de nuestras oficinas públicas sean cubiertos por graduados; procurar el progreso cultural por medio de concursos, publicaciones, conferencias, etc., y establecer un atalier para la práctica constante de los problemas de nuestra carrera.

Indudablemente que ningún colegiado que se sienta arquitecto puede dejar de aplaudir estas buenas intenciones, que son las mismas que dieron origen a la formación de esta institución que se llama Colegio de Arquitectos, y que desde hace tantos años viene laborando por tratar de conseguir lo anteriormente expuesto, por estos puntos los básicos del bienestar general de la profesión; pero al hacer llegar hasta esos jóvenes nuestro aplauso sincero por querer repetir y continuar lo que tanto se ha hecho y se continúa haciendo, queremos dar a conocer el sentimiento de pena (quizás equivocado) que nos causa, que esas energías desprovistas de toda ambición personal, no sean desarrolladas en el seno de nuestra institución, que como todas, necesita de la nueva savia que la alimente, como árbol sembrado por otros, que como ellos, tuvieron los mismos ideales y que a pesar de las decepciones sufridas en la lucha contra los intereses creados, aún conservan juventud suficiente para continuar laborando y abrirles los brazos para marchar juntos en la vanguardia y llegar a conseguir la aspiración común.

Pretender alejarse por cualquier motivo del que debe ser templo de nuestra profesión, para elevar la voz fuera de él, puede dar lugar a resultados funestos que la inexperiencia no puede precaver, y que las buenas intenciones se conviertan en bases de discordias, aprovechadas por elementos nocivos, que al sumárseles, no han sido preguntados: ¿Qué motivos justificados de quejas tienen hacia este Colegio? ¿Cuánto adeudan a él? ¿Por qué causa han sido expulsados o dados de baja?

Sean cualesquiera las aspiraciones de mejoramiento general que pretendan, siempre encontrarán ayuda en este Colegio. En sus juntas que se celebran mensualmente, una General y otra Directiva (quizás la única sociedad que ofrezcan tantas facilidades) se puede levantar la voz con toda la valentía necesaria para atacar algunas lacras y presentar los medios para su desaparición, defendiendo ante sus compañeros los intereses profesionales con toda la alteza de miras de hombres cívicos y de buena

voluntad; y esa lucha que quieren emprender aisladamente por el egoismo de una gloria futura, que la realicen en esta institución, ya que ellos no pueden presentar ninguna queja contra este organismo, por su total desconocimiento, no debiendo ajustarse para actuar, a dar crédito a referencias, que si pueden ser ciertas, también pueden ser erróneas.

Y para que estos jóvenes conozcan la labor realizada últimamente por este organismo, sólo voy a exponer lo importante que recuerde:

Tratar de conseguir la aprobación de una ley, por la cual recaudará el Colegio cierto numerario que le permita mejorar notablemente su biblioteca; establecer un fondo para el retiro del Arquitecto en caso de fallecimiento e inutilidad; poder establecer premios de algún valor para repetidos concursos, etc., y mejorar y asegurar nuestra casa común. Esta ley ha sido aprobada, faltando discutir su articulado.

Establecer un Concurso para la redacción de un nuevo Código de Ordenanzas de Construcción, cuyos premios ofrecidos por nuestro Presidente Sr. Adolfo Arellano, fueron de $700.00 para el primero (adjudicado al Sr. Miguel Hernández Roger y de $200.00 para el segundo (desierto por falta de asistentes). Este código aceptado en principio se ha impreso para discutirlo en próximas sesiones que muy pronto comenzarán.

Establecer un concurso para la redacción de una LEY DE GARANTIAS SOBRE EL PAGO DEL SUMINISTRO DE MATERIALES, JORNALES Y SERVICIOS PROFESIONALES, con un premio de MIL PESOS ofrecido por el Sr. Arellano. Hubo de prorrogarse, por no haberse presentado nada más que uno, que no satisfizo al Tribunal. Esta Ley es de gran importancia pues evitaría la competencia del Contratista mal pagador, que es el peor de todos.

Nombrar una Comisión que está estudiando la reforma de la antigua Tarifa profesional, para adaptarla a las necesidades actuales y exigir su cumplimiento.

Tratar de conseguir que en las oficinas públicas el arquitecto tenga facilidades para gestionar sus asuntos. El ayuntamiento de la Habana permitió por esta gestión una hora al día para los arquitectos.

Establecer Concursos entre arquitectos y otros estudiantes. A éstos no respondieron, declarándose desiertos.

Cooperar a la celebración del Congreso de la Habitación y Congreso Nacional de Municipios, en donde se presentaron y aprobaron trabajos de valor general.

Conseguir que los arquitectos cubanos estuvieran representados en el Congreso Pan Americano del Brasil, resultando premiados con medalla de oro, los Sres. Govantes y Cabarrocas; con medalla de plata el Alcalde y Municipio de la Habana y obteniendo que el próximo Congreso se celebre en la Habana el año 1933.

Establecer conferencias en las que han tomado parte compañeros y profesores extranjeros.

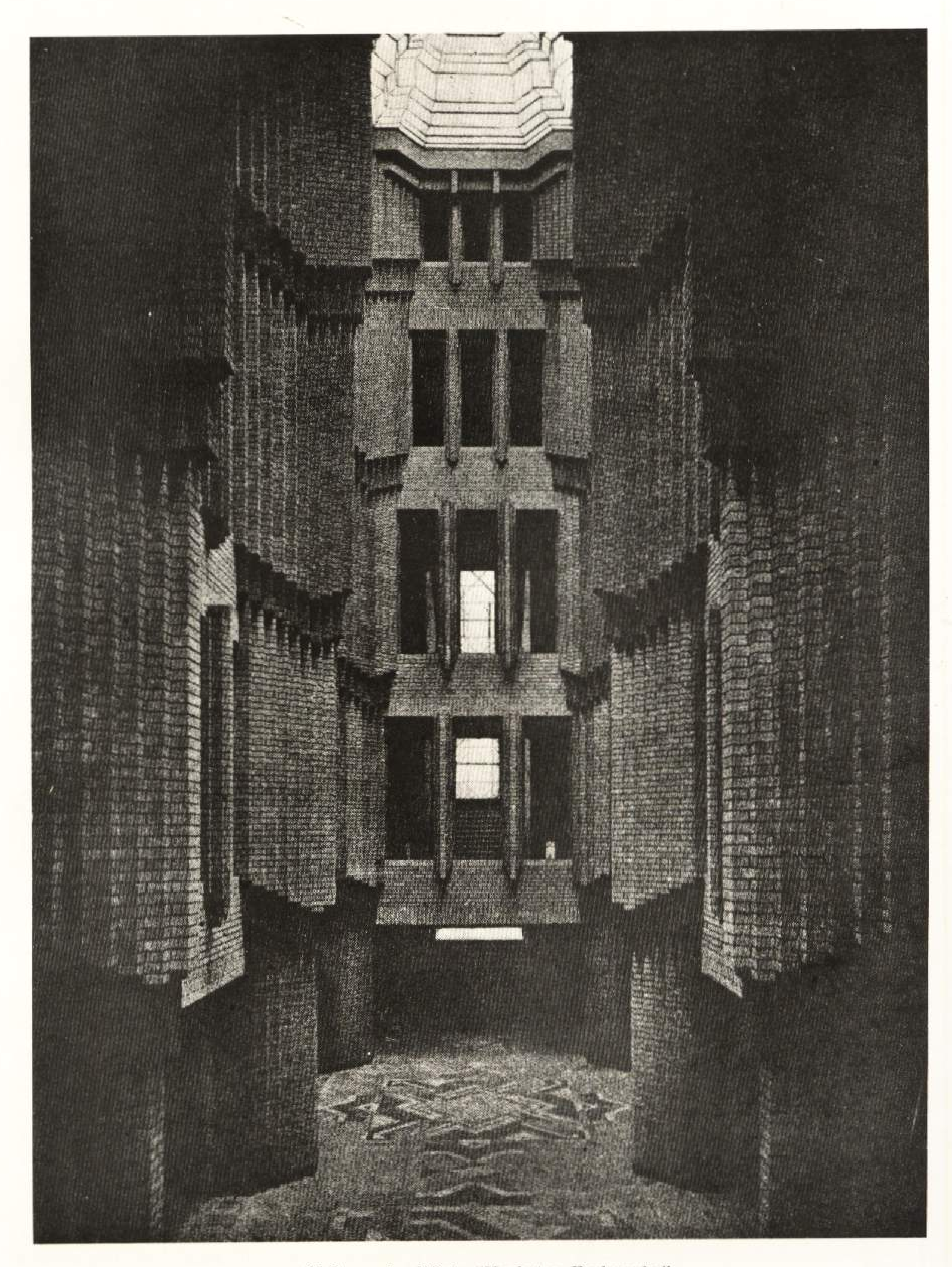
Estimular a los recién graduados por medio de invitaciones especiales a nuestros almuerzos, incitándoles a laborar en esta Institución, dandoles toda clase de facilidades para su ingreso.

Estimular a los que han obtenido los Premios de "Arellano y Mendoza" y "Morales y Compañía", otorgándoles Diplomas Oficiales de este Colegio en donde consten dichos premios.

Mejorar nuestra Revista hasta colocarla a un nivel más alto que muchos órganos oficiales de otros centros extranjeros similares al nuestro y tratar de difundir la cultura arquitectónica por medio de otras publicaciones.

Procurar las relaciones entre los compañeros por medio de actos diversos y del Sport, concurriendo a campeonatos de esgrima y celebrando campeonatos de Squash y de otros entretenimientos que al alejar al Profesional de lucha de la carrera lo acerque más a esta casa y a su compañero.

Sería interminable si continuara enumerando todas las gestiones realizadas por este organismo, muchas de carácter general y otras en favor personal del colegiado.



Hall en el edificio "Hochster Farbwerke"
Bosquejo: Profesor Peter Behrens. Berlín.

LA MAQUINOLATRIA DE LE CORBUSIER

Por Angel Guido

(Continuación)

LA ARQUITECTURA FRANCESA EN 1920

El año 1920 fué, para los arquitectos franceses, un año de agonía infinita. En efecto, ellos no estaban todavía en contacto con la arquitectura moderna, y no la conocían. (1)

Woerman, el eminente historiador del arte, estudia esta época. "Es muy significativo, dice él, que la principal publicación de Francia, —"La Gazette des Beaux Arts"—en los veinte tomos publicados de 1911 a 1920, no dedica más que un artículo a una sola construcción moderna de París. Y esta construcción es el Teatro de los Campos Elíseos construídos en 1912, y del cual nosotros hemos atribuído la paternidad a Henry Van der Velde".

Y ellos no se contentaban con solo hacer la arquitectura académica; sino que rechazan furiosamente la arquitectura moderna alemana y austriaca.

Pero la dificultad residía en esta circunstancia que era imposible continuar la arquitectura de los Luises. Y volver al gótico o al Francisco I era más imposible todavía. En París principalmente flotaba una tonalidad nueva. Esta tonalidad había sido alimentada por el progreso furtivo de las otras artes. Era por tanto necesario tomar un partido heróico. Y lo que era grave en esto, es que los arquitectos alemanes estaban sobre la pista!

¿Qué hacer en esta difícil circunstancia? Imitar la arquitectura "boche", ellos, los Franceses llamados de todas las partes del mundo como Profesores?

Esto era demasiado duro. ¿Pero qué partido tomar?

Anasagasti, arquitecto de una vasta preparación y Profesor de la Universidad de Madrid, que visita las escuelas francesas y alemanas de esta época escribía: "La Francia permanece en retraso sobre las nuevas corrientes que invaden las naciones. Que nadie ensaye de encontrar obras de arquitectura alemana en las librerías de París. Ellas no gustan,—no las comprarían—nos decía un librero francés excusándose. Es esto lo que pasa también en la Biblioteca de Bellas Artes de la capital de Francia. Despreciando desde las obras inglesas hasta las de Austria, sin darse cuenta de su retraso los franceses comenzaron a sufrir las consecuencias, sobre todo desde el punto de vista económico, perdiendo muchos de sus antiguos mercados, especialmente el de la venta de muebles. La supremacía de las antiguas producciones francesas está en camino de pertenecer al pasado. Los economistas primero, los críticos enseguida, han dado el grito de alarma, y el pánico ha aumentado, pensando que bien pronto tendrá lugar en París la Exposición Internacional de Artes Decorativas".

No había entonces otro camino a tomar: había que imitar la arquitectura alemana.

He aquí por qué en pleno año de 1925, durante esta exposición, un comentador, J. Hiriart, cuenta que el público indignado exclamaba: "Ciudad "boche", cubismo, horror, ciudad boche"!

Pero la agilidad del talento francés ha sabido salir siempre con elegancia, en estos combates de la inteligencia. Para justificar este brusco cambio de orientación de manera que el mundo no se informara, que se inclinaban delante de las formas alemanas, los teoristas surgieron. La literatura, adornada de bellas mentiras, ha podido durante numerosos períodos históricos, ejercer una acción positiva y potencial como si ella fuese la verdad misma.

La literatura doctrinaria, exaltando los sujetos en relación con la construcción, podía, con una cierta prudencia, eludir la actitud ya perdida después de dos siglos de imitar a los extranjeros, y muy especialmente a sus enemigos habituales. Nosotros tenemos una prueba en el primer libro de Le Corbusier "Vers une Architecture" donde él no cita un solo autor o un solo arquitecto alemán o austriaco.

Aparece entonces en Francia durante el año de 1920 una teoría más bien que una obra, pero en fin de cuenta, no se hacía otra cosa que

justificar la necesidad de embarcarse dentro de las dos corrientes alemanas: "la clásica" y la "maquinista" (clasificación de Hegemann).

Como anunciamos en nuestro número anterior, reproducimos el estudio que antecede del Profesor de la Universidad de Littoral (Argentina), señor Angel Guido, distinguido amigo y colaborador de esta Revista. Pero en desacuerdo con sus ideas las comentaremos en el siguiente número.—N. de la R.



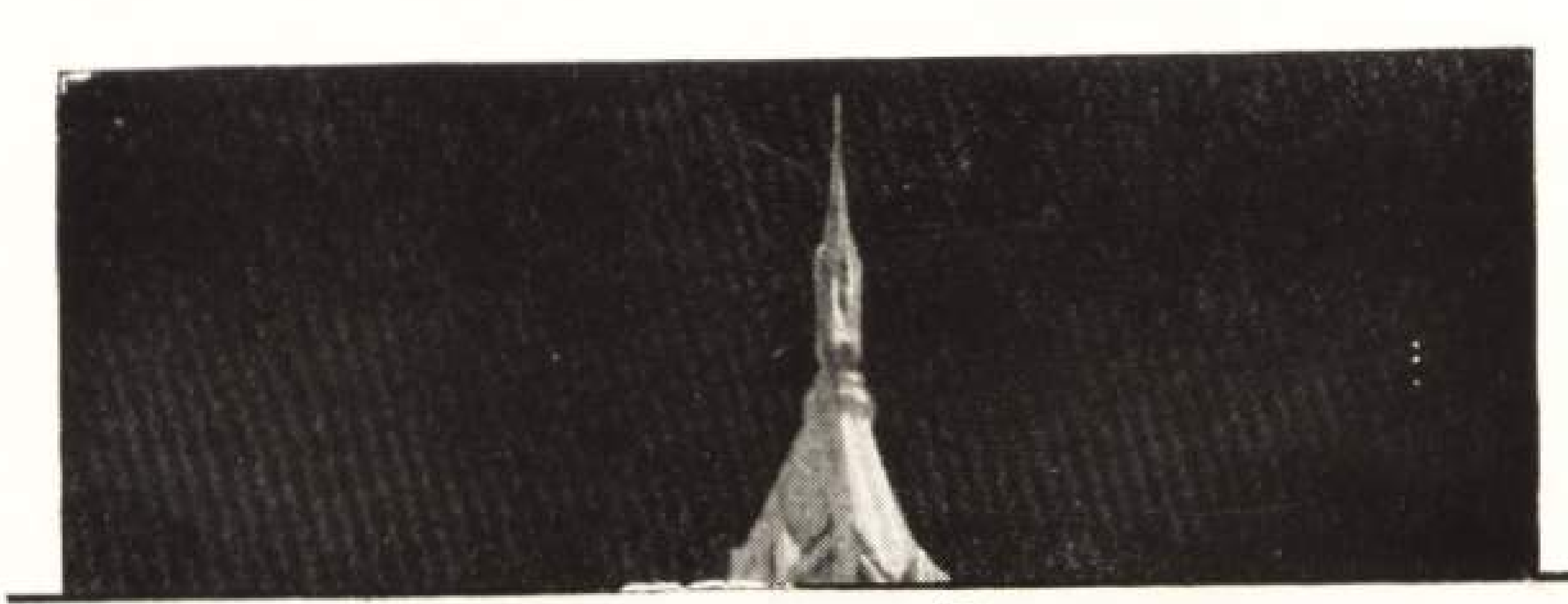
Edificio de Apartamentos.—Barrena y González, Arquitectos.

La Catedral.—Dibujo por Bob Fink.

EDIFICIO DEL BANCO DE MANHATTAN
Nueva York
Arquitectos: H. Craig Severance, Inc.
Arquitecto Asociado: Yasuo Matsui.
Contratista General: Starret Bros., Inc.
Herrajes: CORBIN.

Otros rascacielos neoyorkinos equipados con buenos Herrajes CORBIN, son:

Edificio Western Union.
Edificio New York Central.
Edificio Irving Trust Company (No. 1 Wall Street)
Edificio Graybar.
Edificio Paramount.
Edificio Salmon Tower.



BUENOS EDIFICIOS MERECEN BUENOS HERRAJES





EL Edificio del Banco de Manhattan, es la novísima adición a ese famoso grupo de Edificios Neoyorkinos para oficinas, cuyos herrajes, de extremo a extremo, son Buenos Herrajes—CORBIN—exclusivamente.

P. & F. CORBIN desde 1849
New Britain, Conn. E. U. de A.

The American Hardware Corp.
(Sucesores)

Agente para Cuba:
JOSE GARCIA
Gral. Carillo 102 (San Rafael 100)
Teléfono U-5177
HABANA

Las cerraduras de Unidad Corbin no se desgastan. No es, por lo tanto, extraño que estas Cerraduras de Unidad Corbin se usen de extremo a extremo en el Edificio del Banco de Manhattan.

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA

PRESIDENTES DE HONOR:

Armando Gil Castellanos. José G. du Defaix

PRESIDENTE	Adolfo R. Arellano
Primer Vice-Presidente	Esteban Rodríguez Castells
Segundo Vice-Presidente	Miguel A. Moenk
SECRETARIO	José G. du Defaix
Vice-Secretario	Silvio Acosta
TESORERO	Enrique Cayado
Vice-Tesorero	Emilio de Soto Sagarra
BIBLIOTECARIO	Francisco González Rodríguez

VOCALES:

Francisco Salaya	Miguel A. Hernández Roger
Francisco Vallicergo	José Menéndez Menéndez
César Sotelo y Morales	Julio Díaz Horta
Joaquín E. Weiss	José María Bens
César E. Guerra Massaguer	Armando Puentes
Manuel Copado	Osvaldo Miranda
Francisco Centurión	Manuel Febles
Luis Hernández Savio	Rafael Fernández Ruenes
Luis del Monte	Manuel Tapia Ruano
Enrique Luis Varela	Saul Balbona

VOCALES POR DERECHO PROPIO:

Eugenio Rayneri, Jorge Broderman, Luis Dediot, Pedro Martínez Inclán, Enrique Gil Castellanos, Ernesto López Rovirosa, Pedro Guerra, Armando Gil Castellanos, Horacio Navarrete.

Letrado consultor: DR. MIGUEL A. de AGUIAR.

COMISIONES PERMANENTES

ORDEN INTERIOR

PRESIDENTE: E. Rodríguez Castells.
Francisco Vallicergo, Armando Puentes, Luis Hernández Savio.

PUBLICIDAD

PRESIDENTE: Enrique Gil Castellanos.
José G. du Defaix, Silvio Acosta, Joaquín Weiss, Luis del Monte, Manuel Febles, J. M. Bens, Enrique Cayado.

PROPAGANDAS Y ANUNCIOS

PRESIDENTE: Armando Gil Castellanos.
César Sotelo, Manuel Copado, Rafael F. Ruenes.

ORNATO PUBLICO

PRESIDENTE: Ernesto López Rovirosa.
César E. Guerra, Pedro M. Inclán, E. Luis Varela, M. Tapia Ruano.

RELACIONES EXTERIORES

PRESIDENTE: Emilio de Soto Sagarra.
Francisco Salaya, Pablo Urquiaga.

MORAL PROFESIONAL

PRESIDENTE: Pedro Martínez Inclán.
Francisco Centurión.

DEPORTES

PRESIDENTE: Miguel A. Moenck.
Julio Díaz Horta, Joaqun Weiss, Osvaldo Miranda.

COMISION LEGAL

PRESIDENTE: Luis Dediot.
Miguel A. Monck, M. A. Hernández Roger, Saul Balbona.

INTERESES PROFESIONALES

PRESIDENTE: Pedro Guerra Seguí.
Francisco González, José Menéndez Menéndez.

RELACION DE LOS SEÑORES COLEGIADOS

Acosta y Pérez Castañeda, Silvio—2a. No. 18, Víbora. Teléfono X-3590.
Agundo, Gustavo—Carlos III 16. Tel. U-4469.
Aguiar, Antonio G. de—Aguiar 116. Tels. M-1782 y A-1263.
Alberni Yance, Valeriano—Edificio "Lamar" 12 y 13.
Alvarez Ruiz, Fernando—Baños 30.
Alvarez del Regato, Adalberto—Monte y Suárez, "Hotel Nueva Isla".
Andreu y Valdés, Alberto—10 de Octubre 665. Tel. I-6362.
Arana, Miguel A.—O'Reilly 40, 4o. piso. Teléfono M-7058.
Arellano, Adolfo R.—Consulado 126. Tels. A-9737 y F-1951.
Arenas y García, Benjamin C.—San José 91, altos.
Ardavín, Carlos—Arquitecto Municipal, Ciego de Avila.
Ayala y Bosch, Guillermo—Paz No. 18.

Bahamonde Peón, Manuel—Banco Nueva Escocia, Departamento 203. Tel. A-6059.
Badell Portuondo, Enrique—L No. 188, entre 19 y 21. Teléfono A-5464.
Balaguer, Andrés—6 Esq. a 15, Vedado. Tel. F-1852.
Balbona Dulzaides, Saúl—J. B. Zayas, entre Lacret y L. Estévez, Víbora.
Barrena Pardo, Joaquín—Lealtad 62. Telfs. A-8979 e I-7531.
Batista, Eugenio—Princeton University, New Jersey.
Bay Sevilla, Luis—25 No. 373, entre Paseo y 2. F-3654.
Blasco, Dionisio—Sola, entde E. Palma y Libertad.
Bens, José María—Gervasio No. 123. A-8348 y A-7737.
Bermúdez, René—J. Delgado No. 156.
Bermúdez Quadrey—19 No. 249, entre F y Baños.
Betancourt, Lorenzo—Calle 3a. esquina a 11, Alturas de Almendares. Tel. FO-1935.
Bolúmen y Labori, Rafael—Martí 45, Artemisa.
Bonich, Luis—17 No. 14, Vedado.
Bonich, José M.—Jefatura de la Ciudad. O. Públicas.
Borges, Max—Ayesterán y Domínguez. Telfs. U-5533 y 4266.

Botet, Gustavo—14 No. 4, Vedado.
Broderman, Alfredo—San Miguel 93. Tel. A-0601.
Broderman, Jorge—Central "Niágara", Pinar del Río.
Busto, Ramón A.—Churruca 71, Cerro. Tel. I-3255.

Cabrera, Adalberto—Malecón 56. Dpto. 6.
Cabrera, Jorge L.— Mayía Rodríguez y Milagros. Telefonos I-4434 y A-8982.
Campo y Acosta, Nicanor del.
Capó, Alejandro—Obispo 16.
Capó y Boada, Lorenzo.
Carbonell y Cabrera, José.
Cárdenas y Culmell, Rafael de—Aguacate 42.
Carey y Gómez, Jorge A.—Calle 2 esq. a 3, La Sierra.
Carranza, Rafael—Calzada 3, Vedado.
Castroverde y Cabrera, Eloy—Calvario y San Ricardo. Santiago de Cuba.
Casas, Guillermo—12 esq. a C, Reparto Batista.
Castillo y Guzmán, Pelayo E—Tejadillo y Villegas. Edificio "Hernández".
Castillo, Hilario del—Secretaría de Obras Públicas.
Cayado, nrique—Mazón 11, Tels. A-2300 y U-4497.
Centurión, Francisco—Calle 25 entre J e I. Tel. F-2072.
Choca, Santiago—Carlos III 205. Teléfono U-3112.
Clark, Sergio I.—Central "Manatí", Oriente.
Codina y Cortés, Joaquín—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.
Colete y Guerra, Honorato.—Maceo 10, Marianao.
Colli y Garchi, Manuel—B. Nova Scotia. Dpto. 213.
Contreras, Oscar—1a., entre 8 y 10, Reparto La Sierra.
Copado, Manuel—San Lázaro 388. Tel. U-1994.
Corominas y Gispert, Ricardo—Calle Bruzón 20.
Coscullucla, Eugenio—Cuba 52.
Cossío y Pino, Raúl—Cuba No. 52. Tel. M-6052.
Coya, Gustavo—Carmen 111, entre J. Delgado y Strampes, Víbora. Teléfono I-3404.
Cristófol y Solá, Joaquín—Cuba No. 52. Tel. M-6052.

Dana, Andrés J.—Calle 4 No. 180.
Dalmau, Abelardo—27 No. 317, entre 2 y 4. Teléfono F-1200.

Dediot, Eugenio—Empedrado 34, Teléfonos A-2458 y FO-1228.
Dediot, Luis—Empedrado 34, Tel. A-2458.
Díaz Horta Julio—25 No. 307. Telf. F-5483.
Díaz Irizar, Rubén—Compostela No. 36. Tel. M-2613.
Díaz, Cristóbal.—O'Reilly 40. Tel. M-7058.
Díaz, Oscar—Zulueta 26.
Díaz Quiñones, Marino—Belascoaín 120.
Dobal, Juan M—Calle 10 No. 116, entre 11 y 13, Vedado. Teléfono F-4086.
Du-Defaix, José Gautier—Infanta y 25. Tel. U1640.

Echarte, Jorge Luis—Cuba 17. Tels. M-1429 y F-2048.
Echarte, René—Cuba y Empedrado.
Echevarría, Juan—Villegas No. 1.
Enseñat, Emilio—San Mariano 45, J. del Monte. Teléfonos M-2613 e I-2035.

Espinosa de los Monteros Jr. Luis—Tejadillo No. 1.
Estrada y Collado, Enrique — Central "San Vicente", Jovellanos.
Falcón, Luis—Baños 30, Vedado. Tel. F-2208.
Fernández de Castro, Antonio—17 No. 180, esquina a 1, altos. Vedado. Tel. F-3576.
Febles, Manuel—Banjumeda 21, altos. Tel. U-2087.
Fernández Ruenes, Rafael—17 No. 4½ esquina a M.
Fernández Molina, Vicente—Benito Lagueruela 16. Teléfono F-1433.
Fernández Simeón, Abel—Cuba 52, Teléfono A-0616.
Ferrer, León L.—Apartado 86, Jatibonico.
Fontán y Novoa, José—Concordia 156-E, (altos).
Franklin Roberto—Baños 55 entre 21 y 23.
Franklin, Ricardo—Jesús del Monte 396.

Gamba y A. de la Campa, M.—Paseo de Martí 110-A. Tel. M-6971.
Gago Silva, José—V. de la Llama 7. Luyanó.
García Bango, Rafael—Calle M No. 3. Tel. F-3733.
García de los Ríos, Gregorio—Habana 86. Tel A-2458.
García Meitin, Antonio—Ave. Wilson 78.
García Gamba, Federico—19 No. 396, Vedado. Teléfono F-2142.
García Nattes, Luis—E. Larrea 204. Tels. I-7205 y A-2258.
García Valdés, Manuel—Habana 86. Tel. A-2458.
García yAlonso, Félix—Edifico Larrea, 4o. piso. Teléfono M-6818.
Gardyn y Sicardó, Felipe—Armas No. 31, Víbora.
Garganta, Ladislao—Lamparilla 70, Tel. A-8403.

Garmendía y Cabrera, J. M.—San Rafael 152, altos, Teléfono U-2124.
Gartiez, Rafael J.—Presidente Zayas 49, Dpto. 407½. Teléfono A-9798.
Gastón, Pedro P.—Ave. de Bélgica 4.
Gil Castellanos, Enrique.—Compostela 36. Tel. M-2613.
Gil Castellanos, Armando—Calle 10 esq. a 11. Teléfono F-2662.
Goizueta, Crispulo—Séptima y Ave. de Columbia, Marianao.
Gómez Millet, Carlos—Calzada y 2, 2o. piso Tel. F-3372
Gómez Salas, José—Remedios 49, Luyanó. I-4428.

González Rodríguez, Francisco—Lealtad 62. A-8979.
Govantes, Evelio—"Unión Club", Malecón entre Prado y Cárcel. Teléfonos F-3547 y M-1545.
Gran Gilledo, Manuel F.—Jovellar 29.
Guanche, Facundo—O'Reilly 11, Departamento 613.
Guerra, Armando—San Joaquín 50. A-7712.
Guerra y Arango, Manuel—Empedrado 22.
Guerra y Massaguer, César—Calle 11 No. 72, Teléfono F-5385.
Guerra y Seguí, Pedro—San Lázaro 199, altos. Teléfonos A-5890 y A-2520.
Gulló, Rogelio—Arquitecto Municipal de Cárdenas.
Gutiérrez Prada, Francisco—San Benigno 59, casi esq. a Santa Irene.

Hermida Antorcha, Raúl—Néstor Sardiñas 15. Teléfono U-1473.
Hernández Roger, Miguel A.—San Indalecio 16. Teléfono Tel. I-1461.
Hernández Savio, Luis—Calle 4 No. 128. Tel. F-3350.

Hernández, J. Fernando—Apartado 181, Trinidad.
Herrero Morató, Francisco—Jefe de O. P., Camagüey.
Hevia y Fornaguera, Julio Emilio—San Lázaro 329.

Ibern, Ramiro J.—Ave. del Parque No. 11, Alturas de Almendares, Marianao. Teléfono FO-1955.

Jiménez Lanier, Joaquín—Basarrate 28.
Jiménez de Cisneros J.—San Carlos 27, Víbora.

Lacorte y García de Osuma, J. Marcial—Santa Clara.
Lagomasino, Juan M.—Ave. de los Aliados 55, Alturas del Río Almendares, Marianao.
Lagueruela, Benito—K, entre 27 y Pirotecnia, Teléfono F-1565.
Larrauri Larrauri, Raúl Lorenzo—Cárdenas, 2a. Ave. número 372.
Lauderman, Herminio—Patrocinio 29, Víbora.

Ledón, Mariano—Cuba 39½, Santa Clara.
Lens, Mario—Calle 6 y 11, Edificio Lens Court, Teléfonos F-5441 y M-1989.
López Rovirosa, Ernesto—Calle Línea, entre 2 y 4.
Lessaier, Pedro—San Lázaro 325.
Lluy, Nicolás P.—Hotel Dalmau, Florida, Camagüey.

Maciá, Adrián—M. de Gómez 325. A-7730.
Macías y Fernández, Miguel B.—O'Reilly 11 Dpto.609.
Marinello, Félo O.—Libertad 14, Ciego de Avila.
Maruri, Carlos—Calle Quinta No. 65. Tel. F-5241.
Marqués de Tiedra—F, entre 17 y 19. Tel. F-2313.
Marqués, Arturo—Calle 9 No. 25, entre H e I, Vedado.
Martínez, Enrique—Cementerio de Colón. F-1559.
Martínez Inclán, Pedro—Calle 16, entre 19 y 21. Teléfono F-3632.
Martínez Campos, Fernando—E. Villuendas y Caridad. Santa Clara.
Martínez, José R.—Prado 111. Tel. A-1544.
Martínez Ortiz J.—K 182, ent. 19 y 21, Vedado.

Martínez, Sergio S.—Paseo de Martí 111, Tel. F-7936.
Martínez y Prieto, Rodolfo—Paseo de Martí 111, Teléfono A-7936.
Mendigutia, J. A.—Calle 6 No. 16.
Medrano y Espinal, José F.—San Germán alta, No. 12, Santiago de Cuba.
Menéndez Valdés, Alfonso—Gervasio 76.
Menéndez y Menéndez, José—Figuras 25, altos. F-6301.
Millás, José Carlos—Observatorio Nacional, Casa Blanca. Teléfono A-4249.
Mira y Bolívar, Ricardo—Pí y Margall 31½, M-1149.
Miquel y Merino, Pablo—Calle A y Línea.
Miranda, Osvaldo—Calle 6 y 7. Reparto La Sierra.
Miró Calonge, Luis—Espadero 29, Víbora. Tel. I-5141.
Moenck, Miguel A.—O'Reilly 49. Tel. M.3193.
Monte, Luis del—Quiroga 4, Jesús del Monte, Teléfono I-1053.

Montenegro y Luis, Amado—E. Palma 73, Víbora.
Morales y Pedroso, Leonardo—Compostela 33. Teléfonos A-2973—F-1236.
Moreno, Gustavo—Calle D, No. 80, esquina a 3a. Vedado. Tel. F-5425.
Morera y V. Sigardo, Luis—Milagros 83. Reparto Santos Suárez.

Naranjo, Alfredo—Concordia 179-A. Tel. U-5976.
Navarro y Taillacq, Jorge—Quinta de los Molinos.
Navarrete, Horacio—Presidente Zayas 11, Departamento 301. Tel. A-6146.
Nelson Whitemore, Carlos—V. Alegre 66. Tel. I-7095.
Nieto y Cortadellas, Amado C.—27 No. 342, entre A y Paseo. Tel. F-2589.
Nuevo Badías, Fernando—O'Farril 18, Víbora.
Núñez, Luis Alberto—Neptuno 136, altos.
Oliver, Jesús—Luyanó 131 esq. a Guasabacoa. Teléfono I-4468.

Ortiz, José Manuel—Manrique 10.
Ortiz, Alicio M.—Virtudes 177, (altos).
Ostolaza, Oscar de—Calle 1a. No. 11, entre 4 y 6, La Sierra, Tel. FO-2488.

Pardo Fernández, Silvino—Virtudes 164.
Peña, Santiago G. de la—Jesús María 124.
Peña, Benjamín—Santa Emilia 193. Víbora.
Pérez Cubillas R.—Calzada de Managua 63, esquina a Luna, Arroyo Apolo.
Pérez de Gabancho, Gregorio—18 No. 200, Vedado.
Pérez Benitoa, José—G y 25, Vedado. F-6008.
Pérez Díaz, Aurelio M.—Calle M No. 50.
Pérez Torres, Félix—Concepción 210, Víbora. X-1928.
Plana, Carlos E.—Apartado 36. Guanabacoa. Teléfono: XO-1915.
Plá y Cárdenas, Gil—Habana86, Tel. A-2458.
Pons y Zamora, Ignacio—Ave. de los Presidentes No. 23, entre 19 y 17.
Pou, Eugenio—General Carillo No. 111.
Prieto Romañach, Enrique A.—5, entre 6 y 4 y Legación de Cuba en Washington.
Prieto Suárez, José Alberto—27 No. 9 entre J. y K. F-2810.

Pujol, Armando—Compostela 36. M-2613.
Puentes, Armando—San Lázaro 484. Tel. U-6046.
Pulido, René—Vapor No. 10. Teléfono U-1971.

Quintana y Arango, Nicolás.— O'Reilly 49, Teléfono M-3193.

Ramírez Ovando, Francisco—13 No. 409, entre 4 y 6. Vedado. Tel. F-1905.
Ramírez y Echevarría, F.—Paseo 14, Vedado. Teléfono A-5702.
Rayneri, Eugenio—7a. y J. Teléfono F-2115.
Real y Alemán, Basilio—Calzada del Cerro 389.
Rodríguez Castells, Esteban—S. Lázaro 470. Teléfono U-5508.
Rodríguez Molina—Calle 10 No. 162, entre 17 y 19, teléfono F-4617.
Rodríguez, Luis M.—19 y L, No. 172. Tel. F-4106.
Rocha, Federico—Infanta s|n. entre Neptuno y Concordia, altos del café. Tel. U-3284.

Rojas y Mendoza, Carlos—Libertad 14. Ciego de Avila.
Ruiz Cadalso, Tulio—Baños 142 esq. a 15.
Ruiz y Cerdá, Narciso—Figuero, entre Milagros y Libertad, "Villa Margarita". Telf. I-4893.
Ruiz López, Juan A.—10 No. 321, entre 23 y 25, Vedado.

Saavedra, Rodrigo G.—Obispo 15, Tel. A-7754.
Sabí y Carreras, José—Habana 55.
Saladrigas y Zayas, Francisco—20 No. 21, bajos, Ved.
Salaya, Francisco—Reina 125, Tel. A-1409.
Salcines, J. L.—Guantánamo.
Sánchez, José Alejo—Ed. Metropolitana 232. M-7273.
Santana, Rogelio A.—Infanta y 25. U-1640.
Serrapiñana, Miguel—Calle 1a., entre 4 y 6, Reparto La Sierra.
Simeón González, Raúl—Contreras 32, Matanzas.
Sigarroa, Francisco—Zapotes 91, Tel. I-2469.
Smith y Leal, Ernesto—Lealtad 116.
Solloso, Joaquín—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.
Sotelo y Morales, César—Infanta 79-A. Tel. U-4183.
Soto y Sagarra, Emilio de—Ed. La Metropolitana 230. Teléfono M-1343.
Souto y Granja, Francisco—Marina 32, Telef. A-6229.

Tapia Ruano, Manuel de—Calle 19 No. 226. Teléfono F-2643.

Tella, Eduardo—Aguiar 126 y 128, Teléfonos I-2072 y A-2336.

Tella Jarge, Antonio—Aguiar 126 y 128.

Toñarely, José R.—Calle 9 No. 77, Vedado, Tel. F1490.

Tosca y Larrondo, Ernesto-Quinta y F, Vedado. F-5746.

Urbach, Carlos P—Steinhart y Robau, Marianao.

Urquiaga y Padilla, Pablo—Calla 10 No. 3, Tel. F3272.

Urrutia, Gustavo—Ave. Quinta esq. a 8, Reparto B. Vista, Almendares.

Valliciergo y Simón, Francisco—Cuba 52, Tel. A-0616.

Varela, Ramón R.—Calle 13 y M. Ed. Maine. Dpto. 18.

Varela y Cernadas, Enrique L.—6 ent. 25 y 27. F-5651.

Vasconcelos Frayde, Emilio—9 No. 17, entre I y J.

Vega, Benjamín de la—Genios 32.

Vega, Federico de la—Batería Calle 2, Vedado.

Vega, Ignacio de—Ed. Larrea 204. Teléfonos A-2258 e I-1166.

Vila, José A.—M. de Gómez 317. Tel. A-1988.

Weis E., Joaquín—Wilson 124, Vedado. Teléfonos: M-1548 y F-1744.

Yance, Valeriano Alberni—Granja Cuba, Punta Brava.